

# LOS AGENTES ESCRIBEN

## LABOR DE EXTENSION Y LOS INTERMEDIARIOS

DESDE los primeros momentos de nuestra actuación en esta zona, conscientes de la importancia que para el agricultor tiene la ganadería, hemos tratado de conseguir que aquél obtuviera de sus reses el mayor lucro posible dentro de sus justos límites, evitando que los intermediarios se beneficiaran indebidamente de lo que pertenece por propio derecho al productor del campo.

La ley de la oferta y la demanda se ve enmascarada por argucias de los compradores, que consiguen casi siempre engañar al ganadero y pagar un precio inferior al que normalmente debiera regular en el mercado. Este inconveniente, difícil de salvar, dada la suspicacia de los agricultores, que se vuelve contra ellos mismos al no depositar su confianza en personas conocedoras de los precios del mercado nacional, se atenuó en esta comarca con la intervención de los Frigoríficos Industriales de Galicia, S. A., más conocidos por F. R. I. G. S. A., y entre el vulgo por Matadero Industrial de Lugo.

La labor extensionista en este aspecto tiene que vencer la desconfianza del ganadero productor, que es también trabajador del campo, y enfrentarse a su vez con los compradores de ganado—los intermediarios—. Por ello, aun sin haber superado la cuestión, se abordó cautelosamente, visitándose las instalaciones de los Frigoríficos en Lugo para recabar orientaciones y aclaraciones de la Dirección, que fueron facilitadas con el detalle deseado y colaborando estrechamente con el jefe de la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos de La Baña.

A estas motivaciones, autocamiones del Matadero Industrial, con el personal del mismo, han concurrido en dos ocasiones al mercado de la comarca y han elevado el precio de la carne, peso vivo, de ternero, de 18 hasta 21 pesetas kilogramo, produciéndose la consiguiente alarma entre los compradores habituales, únicos beneficiarios hasta entonces del incremento experimentado por el precio de la carne al pasar del productor al consumidor.

El aumento en el precio de la carne ha beneficiado al agricultor, sin gravar con ello a los mercados de consumo.

Dado este primer paso y creada una situación ambiental favorable, la Hermandad Sindical mencionada organizó una expedición de terneros con la anuencia de los agricultores interesados, y los resultados no pudieron ser más halagüeños. Los portes se hicieron por cuenta del Matadero Industrial y los beneficios alcanzados por los productores del campo han superado las 940 pesetas en reses de 148 kilogramos de peso en canal.

Los terneros en esta comarca suelen venderse gordos, y, por tanto, su rendimiento en canal puede llegar al 59 por 100 de su peso en vivo.

Suponiendo un bóvido de 300 kilogramos de peso en vivo y el precio de 21 pesetas kilogramo que regula actualmente en el mercado, su valor ascenderá a 6.300 pesetas. Este valor experimenta un incremento en beneficio del vendedor de 1.045,50 pesetas si la venta se realiza al mencionado Matadero, teniendo para ello en cuenta que su peso en canal ascendería a 177 kilogramos y el precio del kilogramo a 41,50 pesetas.

Las expediciones de terneros a Lugo organizadas por los propios agricultores se irán sucediendo, a la vista de los beneficios que con ellas alcanza el productor. Tememos, sin embargo, que los intermediarios traten de elevar artificiosamente el precio en vivo de las reses, con objeto de paralizar la venta organizada y sistematizada al Matadero Industrial de Lugo; pero aunque esto suceda, siempre hemos conseguido mermarles, en beneficio de los agricultores, parte de las excesivas ganancias que hasta ahora venían obteniendo con una simple operación de compraventa. Creemos, por otra parte, que cualquier artificio en tal sentido no será duradero, al contar el agricultor en todo momento con la garantía de la solvencia y la seriedad que les ofrecen los Frigoríficos Industriales ya mencionados.

AMADOR RODRIGUEZ TRONCOSO

NICOLÁS PRIETO PASTRANA

*De la Agencia de Extensión Agrícola de Negrreira.*